



RICCARDO GHILARDI

Tosca cuenta en su larga trayectoria con nueve discos en estudio, seis en vivo y colaboraciones con músicos como Ennio Morricone, Chico Buarque, Ivan Lins y Nicola Piovani.

Streaming desde Roma. Mientras los teatros comienzan a reabrir en Italia, podremos ver a la cantante Tosca en un concierto live.

Energía de una voz que se oye muy cerca

POR MARGARITA POLLINI

"Una sensación bellísima, una especie de renacimiento". Con estas palabras, la cantante, actriz y performer italiana Tosca sintetiza su ánimo al volver este domingo 21 de junio al teatro de la Oficina de las Artes "Pier Paolo Pasolini" de Roma, en coincidencia con la celebración de la Fiesta de la Música en las principales ciudades europeas. Pese a que en nuestro país la reapertura de salas y teatros no aparece por ahora en un horizonte cercano, el público argentino podrá sumarse a la vuelta progresiva a la actividad de los escenarios europeos: el ciclo local Italia XXI —una iniciativa conjunta del Teatro Coliseo de Buenos Aires y el Instituto Italiano di Cultura— presentará vía streaming este show, que se podrá ver a las 18 (hora argentina) a través de las redes sociales del Coliseo, el Instituto Italiano di Cultura de Buenos Aires y su par de Córdoba. En esta presentación, Tosca estará acompañada por Massimo De Lorenzi (guitarra), Giovanna Famulari (cello), Alessia Salvucci (percusión) y Fabia Salvucci (voz).

Para Italia XXI, la transmisión marca el reinicio de las actividades de su tercera temporada, que este año comenzó con las obras MDLSX, de la Compañía Motus, y *La Gioia*, de la Compañía Pippo Delbono, y que quedó interrumpida con la declaración de la cuarentena en la Argentina. Mientras se aguarda la normalización de la actividad y en especial la reanudación del tráfico aéreo que les permita continuar presentando a artistas de la península, Italia XXI apuesta a reforzar el vínculo con el público a través de iniciativas online.

Nacida en Roma, Tosca cuenta en su larga trayectoria con nueve discos en estudio, seis en vivo y colaboraciones con músicos como Ennio Morricone, Chico Buarque, Ivan Lins y Nicola Piovani. Para ella, el rol del artista en este contexto es relevante: "El

arte es una cura para el alma. Mis abuelos me decían que el que se viste de cultura nunca hará el ridículo y siempre se desenvolverá bien en cualquier casa y en cualquier diálogo que tenga. Durante la pandemia, un mundo sin arte habría sido la muerte misma". Al mismo tiempo, la cantante lamenta las circunstancias difíciles en las que se retoma la actividad: "Italia es uno de los países más golpeados por la pandemia; es también el país del arte por excelencia, y hoy el sector artístico y del espectáculo está en una situación desastrosa. Hay muchas iniciativas para sensibilizar a los políticos y encontrar soluciones para volver a ejercer nuestro oficio. Para mí será un gran día, el día en el que vuelvo al juego. Es necesario hacerlo. Es un deber para todas las personas que viven de este oficio, pero también para aquel que necesita del arte para nutrir su alma. Solo lamento no haber podido viajar al Teatro Coliseo, pero es una simple postergación. No veo la hora de ir a ese país al que muchos de mis parientes se mudaron en la época de la gran emigración. Los italianos de la Argentina a los que tanto quiero", afirma Tosca desde su país.

Efectivamente, artistas italianos lanzaron recientemente desde sus redes sociales un llamado de atención sobre la delicada situación de los artistas, a través de los hashtags #senzamusica ("sin música") e #iolavoroconlamusica ("Yo trabajo con la música"). Se busca así la protección y el apoyo del gobierno de ese país a un sector con cientos de miles de trabajadores y cuya actividad representa una enorme contribución a la economía. "Me hace mucho mal pensar que en Italia haya tan poca consideración para el que se mueve en el campo del arte y del espectáculo y por eso estoy luchando junto a todo el sector de la música".

Festival de Cine Ambiental. Una selección de películas previas al confinamiento alertan sobre la crisis de sostenibilidad, con el hombre en el centro.

Hacia nuevos modos de habitar el planeta

POR LEONARDO SABBATELLA

Creer que la naturaleza es una gran beneficiaria de la pandemia entraña al menos un problema: considerar al humano por fuera (y por encima) de la naturaleza y no en su interior, entramado sin salida, como en verdad se encuentra. La quinta edición del Festival Internacional de Cine Ambiental, que podrá verse online y gratis hasta el 24 de junio en fnca.imd.org.ar, trae fuera de tiempo, pero nunca de un modo inactual tan justo, una selección de películas previas al confinamiento y la lengua epidemiológica. De forma promisoría alertan sobre la debacle ambiental con el hombre parado en el centro, víctima y victimario del boomerang extractivista.

Una de las películas más clásicas y sofisticadas del festival, *Anthropocene*, *The Human Epoch* (filme canadiense de la competencia oficial), propone que entramos a una nueva era geológica dominada por el humano, ya que su transformación en la tierra es equivalente a la de otras eras. El documental recorre puntos distantes del planeta en busca de prácticas que modifiquen el ambiente de forma radical. Las imágenes que captura son extraordinarias tanto por la destrucción que registra (topadoras que arrasan pueblos en Alemania a favor de la minera a cielo abierto con las máquinas más grandes del mundo, verdaderas fábricas rodantes), pero también por las texturas que descubre, como las piletas de litio en Atacama que vistas desde el aire hasta podrían ser pinturas de Richter esperando secarse. Una voz en *off* casi mesiánica dicta que la historia de la Tierra puede leerse en las rocas, como si la naturaleza y su estudio guardaran claves del futuro.

La película mexicana *Cuando cierro los ojos* (parte de la competencia de documentales latinoamericanos) indaga en la historia de un hombre y una mujer indígenas que, al no hablar español y no haber un intérprete disponible, son condenados por

crímenes que no cometieron y no pueden explicar. La lengua es una de las formas más sofisticadas y sutiles de la dominación y de las más violentas para la exclusión. Basta con impugnar las lenguas de las comunidades indígenas para que no puedan acceder, por caso, a la justicia. La película del director Sergio Blanco es una obra sobre la incomunicación que se ve reflejada, en cierta forma, también en su procedimiento formal. Hay un desfase entre la voz en *off* y las imágenes, como si en un punto fuera imposible representar esa voz originaria que escuchamos pero no entendemos y debemos leer.

Sumerché, una película colombiana de Victoria Solano, registra la construcción política de los trabajadores del campo. Historia de una derrota coyuntural y de una denuncia sobre la privatización de los páramos. Después de todo, como efecto de la pandemia, hoy los trabajadores del campo son considerados esenciales en todo el mundo y este documental apunta su rol fundamental en la producción de alimentos y el uso de la tierra.

Quizás por la negativa, una de las películas más interesantes es la noruega *Winter's Yearning*. Acá no hay denuncias ambientales ni protestas políticas o reivindicaciones ancestrales. Por el contrario, se cuenta de modo minimalista, a través de un puñado de personajes gélidos y enloquecidos, la vida de un pueblo en Groenlandia que espera con ansias (festejos incluidos) el desembarco de una minera para reactivar la economía y el pueblo. Es la historia de algo que no sucede. Y en esa espera de los habitantes que viven confinados por las bajas temperaturas también se piensan los efectos psíquicos que traen las geografías inhóspitas. Sin querer, nos habla del aislamiento (ahora de moda por la pandemia) y los padecimientos mentales que se enredan lentos e inevitables.



Winter's Yearning, película noruega que es parte de FINCA, el festival de cine que se puede ver online y gratis hasta el 24 de junio.